

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
PROVINCIA, TRIM. 6; ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID, FACTOR, NUM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Carmen, 18, piso 1.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:  
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXIX NÚM. 10935

TERCERA EDICION

Madrid, Miércoles 29 de Febrero de 1888

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOR, 5

## ARTICULOS RECOMENDADOS

Hemiparado blanco.—Sapotei agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crema de Frescos.—Creaciones

## DE GUERLAIN, PARIS.

FINER LEARDY DE V. A. G.  
BANCO GENERAL DE MADRID.  
Se admiten con bonificacion cupones del vencimiento de 1.º de abril de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

**SORDERA** Zumbidos, flojos y todas las enfermedades de los Oidos.  
Curacion radical con el **CANVASO** HILARION. 4 pias. caja. En 349 enfermos. 349 curaciones. Ya correo mandando valor en sellos. Prospectos y Consultas gratis. **Montera, 34, 1.º MADRID.**

**ENFERMEDADES DEL PECHO**  
DOCTOR VINADER, INFANTAS, 3, 1.º

**S. HILARION** BURDEOS ESPAÑOL.—  
Silva, 8 y prales. Ultramar.  
MADAME ANTOINE ET FILS  
dentistas de S. M.

Puerta del Sol, 13, 2.º e Infantas, 12, 2.º

**AU CARNAVAL DE VENISE.**  
R. Moye, Gármes, 2.

Grandes rebajas en todos los artículos, y con especialidad en los objetos para regalo.

Camisetas cretonas inglesas, 8 pesetas.

**MATERIAL E INSTALACIONES DE TIMBRES**  
Eléctricos, para rayos y teléfonos (catálogos gratis).  
Barómetros, generos para teatro y linternas de proyeccion.  
—Olivá, Optico, Atocha, 27 (frente a Fomento).

**NOTICIAS DEL DIA 29 DE FEBRERO**

**A LAS SEIS DE LA MANANA**  
La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

**PRESDENCIA.**—Real decreto disponiendo que se prepare una exposicion para el año 1889, con objeto de conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América y honrar la memoria de Cristóbal Colon.

—Otro nombrando una comision encargada de redactar el programa con que ha celebrarse el cuarto aniversario del descubrimiento de América.

—Otro determinando los individuos que han de componer la comision a que se refiere el real decreto anterior.

—Otro nombrando vicepresidente de dicha comision al señor duque de Veragua, y secretarios a D. Juan Valera y D. Juan Facundo Riaño.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Reales decretos concediendo cuatro indultos.

**ULTRAMAR.**—Real decreto haciendo extensiva a las islas Filipinas la ley de enjuiciamiento civil de la peninsula con las modificaciones propuestas por la comision codificadora, y disponiendo que empiece a regir a los seis meses de su publicacion.

—Ley modificada a que se refiere dicho real decreto.

**TOMENTO.**—Reales órdenes mandando se anuncie a oposicion la cátedra de metafísica de la Universidad de Valladolid, y a traslacion las de elementos de derecho natural en las Universidades de Salamanca y Oviedo.

**LA AGENCIA FABRA NOS TRASMITE ESTA MADRUGADA LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRAFICOS:**

**PARIS, 28.**  
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 82 1/2; 4 1/2 por 100, 102 1/2; 5 por 100, 104 1/2. —Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 87 1/2; 0/0, —Obligaciones de Cuba, 487 1/2.—Consolidados ingleses, 102 7/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 66 13/16.

**LONDRES, 28.**  
Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español, 66 3/4.

**PARIS, 28.**  
El hijo del gran canciller, Herberto Bismarck, ha salido de Berlin con direccion a Londres con objeto, segun se dice, de obtener de Inglaterra disposiciones más conciliadoras respecto de las proposiciones de Rusia, respecto a la cuestion de Bulgaria.

El conde de Bismarck ha declarado, sin embargo, que su viaje a la capital de Inglaterra tiene un fin puramente privado.

Continúan las negociaciones entre los gabinetes de Berlin y San Petersburgo sobre dicho asunto.

Ambos parecen resueltos a llevarlos a feliz término.

**NUOVA-YORK, 28.**  
En un rio de California ha reventado la caldera del vapor *Villejo*, resultando 30 personas muertas y muchas heridas.

Dicho buque se dedicaba a pasar a los viajeros de una a otra orilla del rio.

**LYON, 28.**  
La nieve y los desprendimientos de aludes han interrumpido momentáneamente la circulacion por el ferro-carril del Monte Cenís.

**SAN REMO, 28.**  
Segun dice el parte oficial, el príncipe heredero de Alemania ha pasado bien la última noche, pero las expectoraciones, que continúan siendo sanguinolentas, intranquilan al doctor.

**HONG-KONG, 28.**  
Horrorosa catástrofe!  
Un periódico de Pekín dice que 2000 balesas de bambú cargadas de piedra destinada a la construccion de diques en el rio Amarillo, se han ido a pique, porociendo ahogados tres mandarines y 4000 trabajadores chinos.

**SAN REMO, 28 (6:26 t.).**  
El doctor Bergman, que se disponia a partir hoy de esta poblacion, ha recibido orden del emperador Guillermo para que suspenda el viaje.

El casino Federal de Madrid celebró anoche una importante sesion extraordinaria con el objeto de rendir un tributo de simpatia al individuo del consejo federal de Madrid y jefe del partido en Cataluña, D. José Maria Vallés y Ribot, así como a los Sres. D. Francisco Javier Haper y D. José Juliachs, individuo el primero del consejo regional catalan y representante el segundo de los obreros fabriles de Barcelona.

Tanto el Sr. Vallés y Ribot como sus dos compañeros se despidieron de sus correligionarios de Madrid para partir a Barcelona, y dieron las más sentidas gracias a los federales madrileños por las distinciones con que los han honrado.

El Sr. Vallés y Ribot pronunció un discurso admirable, esponiendo el concepto de la federacion y la organizacion que en su día ha de tener la republica federal en España. Esta ovacion brillantísima fué escuchada con religiosa atencion y aplaudida en casi todos sus períodos.

En representación de la comarca de Granollers hizo uso enseguida la palabra D. Francisco Javier Haper, y pronunció un discurso elocuente y fogoso, que motivó atronadores aplausos en la concurrencia que llenaba el salon de sesiones del casino.

El Sr. Juliachs, delegado de los obreros fabriles de Barcelona, presentó al casino la magnífica bandera que los federales de Cataluña regalan a los de Castilla la Nueva, y pronunció con este motivo breves y sentidas palabras.

Terminó la sesion con un discurso del señor Pi y Margall, que hizo una vez más la esposi-

cion del dogma federal y encareciendo la necesidad de una activa propaganda.

La levantada discusion científica que ayer se mantuvo en el congreso Hidrológico, tuvo por base una comunicacion del eminente cenalista, doctor Peña, sobre las Aguas minerales de España y las enfermedades de los ojos.

El escrito del Dr. Peña, del que hemos oido hacer grandes elogios, comprende dos partes: en la primera demuestra que con las aguas minerales pueden curarse algunas enfermedades de los ojos, y en la segunda combate la curacion de la catarata por el tratamiento hidro-mineral, considerando indispensable la operacion quirúrgica en esta terrible enfermedad.

Después de cerrada la edicion de la noche recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

**UHEDA, 28.**  
Ante la audiencia de lo criminal de esta ciudad ha empezado la vista de la celebre causa del motin contra los consumos, ocurrido en esta poblacion en 1885. Los procesados son 37 y los testigos 269. En el juicio figuran además cuatro peritos medicos y dos profesores de instruccion primaria, dos herreros, seis abogados defensores y seis procuradores.

**GARRIDO.**  
Ayer tarde se produjo alguna alarma en la calle de Atocha por la detonacion de un arma de fuego. En un coche de la empresa de los tranvias de Estaciones y Mercados un sujeto tuvo la mala suerte de que se le disparase una pistola que llevaba en uno de los bolsillos. El tiro, a pesar de que el coche iba lleno, no causó desgracia alguna personal. El pasajero referido fué conducido por los guardias a la delegacion del distrito.

Mañana jueves, a las nueve de la noche, celebrará la asociacion de Agricultores de España, en su local Luzon, 4, duplicado, bajo, la segunda conferencia de conversacion agricola del presente año, en la cual disertará don Jacinto Orellana sobre este importante tema: «Seria conveniente modificar en parte la manera de ser de nuestra raza bovina».

La entrada será libre para cuantos deseen la prosperidad de nuestra ganaderia y de la agricultura, a cuyo fin podrán concurrir a dicho local desde las ocho y media.

Anoche se estrenó con éxito excelente en el teatro de Apolo un sainete en un acto y tres cuadros titulado *La noche del 31*, original el libro de D. Luis Larra (hijo) y de D. Enrique Sanchez Peña y la musica del maestro don Manuel Fernandez Caballero.

Desde las primeras escenas hasta la última de la obra sostuvieron en el público, tan numeroso que materialmente no cabia en el teatro, estrepitosas y continuas carcajadas, las innumerables chistes del dialogo, hilaridad interrumpida solamente para aplaudir los bonitos versos que en el tercer cuadro dicen la poeta y el escribiente y los preciosos números de musica, de los cuales fueron repetidos el primer coro y el graciosísimo duo del cuadro segundo.

Al final fueron llamados al palco escenico los autores varias veces, entre nutridos y generales aplausos.

El Sr. Rossell, hizo un delicioso escribiente de Hacienda. Cada vez que se presentaba en escena conseguia que el público le aplaudiese después de celebrar su ingenio y grandes dotes de actor cómico.

Tambien el Sr. Sanchez fué muy aplaudido con mucha justicia, pues desempeñó un papel de chulo con gran acierto, así como la señora Perez de Isaura representó el suyo de portera perfectamente.

La Srta. Monedero estuvo muy bien y acertadísimo el Sr. Balaguer haciendo el *chupa cirios*.

Los Sres. Altarriba, Montijano, Diaz y Martin contribuyeron al buen éxito que alcanzó el sainete que dará muchas y grandes entradas al teatro de Apolo.

Anoche se habló mucho de politica y como siempre que se habla mucho, se habló mal.

Las oposiciones fantasearon a gusto y no se quedaron cortos los conservadores suponiendo crisis, modificaciones del gobierno y fábulas sin cuento, y todo género de fantasias sin razon.

No hay nada ni pasa nada.

La situacion liberal es tan firme, está tan arraigada, merece de tal manera la confianza de la Corona y de las Cortes, que todo cuanto contra ella se diga es baldío y estéril.

El jefe del partido gobernante, el ilustre presidente del Consejo de ministros Sr. Sagasta no ha contado más que triunfos en cuantas ocasiones ha pedido los votos a su partido, y sigue y seguirá indefinidamente a la cabeza del actual gobierno hasta que las conveniencias del país, de la libertad y del trono aconsejen que forme otras situaciones diferentes que tambien las presidirá.

En cuanto al estado de su salud no hay sintoma de que se pueda afectar con cuidado alguno, por fortuna.

Ha quedado sobre la mesa del Congreso en la última hora de ayer tarde, el dictamen de la comision reformando la manera de recaudar la contribucion.

Se ha introducido alguna ligera modificación en el dictamen de acuerdo con el ministro de Hacienda.

Anoche se recibieron en las oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, los siguientes TELEGRAMAS:

**BILBAO, 28 (9:50 a.).**  
El ingeniero participa desde el kilómetro 187 que se han descarrilado las máquinas quitando nieve por el mucho hielo, dificultando los trabajos. Por este motivo mañana circularán los trenes.

**LEON, 28 (8:10 a.).**  
Felizmente no ha nevado hoy y los trabajos de espaleo han podido hacerse con actividad y provecho.

Las máquinas exploradoras han llegado al kilómetro 38, próximo al apeadero de Oñera; sin embargo, el tren correo 461 no avanzó más que hasta la Pola de Gordon, en cuyo pueblo se ha fermado el 460, que conduce la correspondencia a esa corte.

El viento ha cambiado y el horizonte está despejado, y si como parece no nieva mañana, es probable que el correo pueda llegar a Villamanín.

Se suponen algunas desgracias personales en algunos pueblos de la montaña, pero hasta ahora no se han confirmado estas noticias.

**DICE EL RESUMEN:**  
«Ya han llegado a Madrid nada menos que once poderes para presentar al Tribunal Supremo otras tantas querrelas acerca de los sucesos de Rio Tinto.»

**A LAS CUATRO DE LA TARDE**  
La Agencia Fabra nos trasmite hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

**LONDRES, 28.**  
Sir James Fergusson, subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros, contestando a una pregunta de la Cámara de los Comunes declara sin fundamento alguno la noticia dada por la prensa francesa, de que el gobierno inglés tratase de adquirir un puerto o una isla en los Dardanelos.

**PARIS, 28.**  
La continuacion de la vista de la causa seguida por el diputado Sr. Laur contra Pablo de Cassagnac por injuria con motivo de la cuestion Bouanger, se ha aplazado para la semana próxima.

**NUOVA-YORK, 28.**  
Esta madrugada se ha declarado un voraz incendio en el teatro de Union-Square. No se tienen todavía detalles.

**LONDRES, 28.**  
Cámara de los Comunes.—Sesion de la noche última.

Se aprobaban después de una corta discusion ocho resoluciones propuestas por el gobierno modificando los reglamentos de las Cámaras. Esta reforma tiene por principal objeto facilitar el curso de los debates.

**PARIS, 28.**  
Ayer continuó nevando en Saboya. Las comunicaciones postales están interrumpidas con muchos puntos por la imposibilidad de la circulacion de los trenes.

**EL PORVENIR DE SEVILLA** da como segura la salida de aquella capital para Paris en la próxima semana de la reina D.ª Isabel.

Ha muerto en Sevilla un pobre mendigo entre cuyos harapos se han encontrado 18000 rs. en oro y billetes.

Un telegrama del gobernador de Zamora dice que el cura párroco de Donadillo, D. Felipe Deprada, ha dado muerte con un tiro de pistola al maestro de primera enseñanza de dicho pueblo.

Se asegura que la grandiosa Torre condal de Barcelona que se trata de construir se emplazará junto al fuerte de D. Carlos, en el punto destinado para la Exposicion militar y marítima.

Segun vemos en la prensa de Barcelona los frios que allí se sienten estos dias son tan grandes como no se han conocido en lo que va de siglo.

Todos los gastos ocasionados por los funerales de D. Tomás Conde y Luque han sido costeados por la Diputacion provincial de Córdoba.

Se ha solicitado autorizacion para construir un puente movable para el cruce de la ria de Bilbao en Portugalete.

La nevada que cayó el domingo en Bilbao fué la mayor de que tienen memoria los vizcaínos.

La sociedad «El Fomento de las Artes» activa los preparativos de un congreso y exposicion pedagógica internacional que se celebrará en Madrid en julio próximo pasado.

A fines de esta semana se celebrará una junta de los hombres más notables en pe-

os quiero tambien a vos, padre mio! ¡Cuánto os amo!

Y se precipitó al cuello de Mr. Lionnet, que la rodeó con sus brazos, estrechándola contra su corazón.

En aquel momento la puerta del despacho se entreabrió y apareció la cabeza de madama Lionnet.

—¡Oh, dispensadme! —dijo con voz rabiosamente irónica,—no pensaba turbar una conferencia tan interesante. En verdad que el cuadro es conmovedor, muy conmovedor.

La mirada de Mr. Lionnet despidió un rayo de cólera.

Pero habiéndose vuelto a cerrar la puerta casi en el acto, se encogió de hombros acompañando el movimiento con una sonrisa de piedad.

Al alejarse Mad. Lionnet gruñó entre sus apretados dientes:

—¡No, decididamente esto no puede durar más... es preciso que acabe!

## VI.

### Una visita a la marquesa.

Después de quedarse cuatro dias en su castillo de la Pomaliere, el marqués de Premorin volvió a Paris, para no alejarse más.

Tres ó cuatro veces a la semana iba a pasar una hora con su antigua amiga la marquesa de Saullieu, a quien constantemente consolaba.

La vizcondesa de Méruille y su hija eran siempre el sujeto ordinario de sus conversaciones íntimas.

La marquesa les daba cuenta de sus inquietudes y perplejidades; él la exhortaba a la paciencia y la entretenía con sus dulces esperanzas.

Una mañana, la conversacion habia tenido por objeto Enrique Merson, cuyo hermoso carácter habia podido apreciar la marquesa, lo mismo que los nobles sentimientos del joven que le habia inspirado verdadera amistad.

Era el día siguiente al del duelo y la marquesa tenia aun ante ella la tarjeta que iba a enviar a su arquitecto para felicitarle.

El marqués habia comenzado a hacer elogios del joven con mucho calor y habia hablado de Mad. Merson con emociion y respeto, complaciéndose en admirar su valor, su abnegacion, su ternura maternal y sus virtudes.

La marquesa le habia escuchado con satisfacion; siempre era una felicidad para ella oír hablar bien de aquellos a quienes queria.

Habia notado que sombría claridad iluminaba la mirada del marqués cada vez que, hablando del duelo de Merson, habia pronunciado el nombre de Mr. de Septenne.

Pero apenas le habia extrañado y no habia dirigido pregunta alguna al marqués concerniente al baron.

Sabia, además, que Mr. de Septenne habia sido el querido de Carlotte Letellier, aquella mujer que habia conducido a su pérdida al desgraciado Sosthene de Premorin, y temia desgraciado Sosthene de Premorin, y temia renovar la llaga que el marqués tenia en el corazón.

Una tarde que Mr. de Premorin hacia a la marquesa su acostumbrada visita y volvía a hablarla de sus esperanzas, que desgraciadamente tardaban en realizarse, se abrió cuidadosamente la puerta de la sala y apareció Juan.

—Señora marquesa —dijo,—Mr. Enrique Merson, nuestro arquitecto, os ruega que os dignéis concederle una entrevista momentánea.

Mr. de Premorin se levantó vivamente, y tendiendo la mano a la marquesa.

—Amiga mía —la dijo,—os dejo.

—¡Por qué me abandonais tan pronto? Apenas acabais de llegar.

—Teneis visita y temo...

—No faltaba más que no pudiera hablar con mi arquitecto delante de vos.

Dirigiéndose al ayuda de cámara:

—Juan—le dijo,—rogad a Mr. Enrique Merson que espere un instante; cuando toque el timbre hacédle pasar.

Juan desapareció.

—Amigo mio—repuso la marquesa,—sentaoos. ¡No me habeis dicho que nunca habeis visto a Enrique Merson?

—Os lo he dicho y es cierto, marquesa.

—Es bastante raro, pues si he de creer lo que me habeis dicho últimamente, os interesais mucho por él y por su madre.

—Sí, mucho.

—Y la prueba, además, es que sois vos quien me ha recomendado a Enrique Merson como arquitecto.

—Como lo he recomendado en todas partes donde he podido hacerlo. No necesito conocer personalmente para llamar la atencion de mis amigos sobre su talento y su mérito.

—Evidentemente se ha mostrado digno del interés que le manifestais.

—Por eso no necesita más que trabajar. Si su posicion como arquitecto es hoy brillante, vos, marquesa, habeis contribuido con largueza a ello.

—He hecho lo que he podido por vuestro protegido, amigo mio; hubiera querido hacer más, pues no tengo por qué ocultaros que profeso a Enrique Merson verdadera amistad.

—La merece, marquesa.

—Me alegro que mi arquitecto haya tenido la idea de venir hoy, así os ofrezca la ocasion de conocerle.

—Puede conocerse a una persona sin haberla visto nunca—replicó el marqués sonriendo.

—Estais en ese caso con vuestro protegido Enrique Merson.

Mad. de Saullieu fijó su mirada en el tranquilo rostro del marqués, y repuso:

—Quisiera haceros una pregunta; pero...

—Acabad.

—Temo ser indiscreta.

—Adivino, amiga mia, vuestra pregunta, y os respondo: Si me he interesado por Enrique Merson y su madre, es porque conocí a ésta en su infancia, y casi pudiera decir que la he visto nacer.

—Entonces, ¿la veis de vez en cuando?

—Tanto como a su hijo. Hace veintidos años que no he visto a Mad. Merson.

Mad. Merson miró fijamente a su hijo.

—¡Ah!—exclamó,—vais a escribir... a monsieur Lionnet.

—A él y a Geneveva.

—Bien,—dijo la madre,—ese es el primer acto de valor.

—Decid, que es el primer deber que tengo que cumplir, madre mia.

—En fin, hijo mio, haz lo que te ordene tu conciencia.

Cuando la madre iba a salir, Victorina llamó a la puerta del despacho; desde afuera, sin abrir, dijo:

—Señora, es un mozo de cordel, trae una carta y un rollo de papeles de parte de monsieur Lionnet.

—Está bien, Victorina, ahora recibiré al mozo.

Y dirigiéndose a su hijo:

—Mr. Lionnet,—le dijo,—me devuelve los papeles que le he confiado; son periódicos viejos que reseñan el curso del proceso por el cual condenaron a tu padre.

A tu vez, Enrique, y desde esta misma noche, si quieres, los leerás:

—Sí, sí, madre mia, los leeré.

Y él mismo abrió la puerta del despacho. Victorina estaba todavía allí.

Enrique la dijo:

—Decid al mozo que haga el favor de no retirarse sin verme; tengo que darle dos cartas e voy a escribir.

## V.

### El deber.

Una vez solo, el joven se sentó ante la mesa, cogió una pluma, y rápidamente sin rebuscar las frases, escribió a Mr. Lionnet la siguiente carta:

«Mi querido amigo y bienhechor:

«Mi madre os ha dicho que mi verdadero apellido es Lapret y que soy hijo de un hombre que ha sido condenado como asesino.

«A pesar de esto no me habeis querido decir que renunciara a la esperanza de llegar a ser vuestro yerno. Por lo tanto, yo soy quien deba reconocer que no soy digno de entrar en vuestra familia.

«Mi nombre, manchado con el sello de la infamia, no puede ya en ningún caso colocarse junto al vuestro, tan honrado y respetado, y que tanto habeis ennoblecido.

«Habeis sido mi bienhechor, me habeis querido como a un hijo, y mi reconocimiento durará toda mi vida.

«Mi afeccion por vos y mi amor por Geneveva continúan inquebrantables; pero, mi querido bienhechor, mi respeto hacia vos y vuestra familia está por encima de todo.

«Perdonad que haya tenido insensatas esperanzas! ¡Ay! ¡pada sabial!

«Compadeceadme!

»ENRIQUE LAPRET.»

Escrita esta primera carta, cogió otro plie-

go de papel, sobre el cual trazó las siguientes líneas:

«Señorita Geneveva Lionnet:

«Un día os dije mi madre: «Geneveva, no debeis, no podeis amar a mi hijo.»

«Y a mí me dijo: «Guardate de amar a Geneveva Lionnet!» Y añadió: «Si os amais, pobres criaturas, será la mayor desgracia que pueda sucederos!»

«Desgraciadamente aquellos terrores eran demasiado justificados!

«Ahora ya conozco el terrible secreto que me ocultaba. Tal es el obstáculo que nos separa, que no me está permitido pensar que pueda llegar a desaparecer!

«¡No me apellido Merson, y mi verdadero nombre está manchado, deshonrado!

«Os escribo con lágrimas en los ojos, con sollozos en mi garganta y el rubor de la vergüenza en mi frente. Vuestro padre, Geneveva, os dirá sin duda lo que yo no me atrevo a revelaros.

«Entonces comprendereis que cumplo con el deber que me ordena mi respeto por vos,

dageja de nuestro país que prestan su concurso a dicha sociedad y que serán los encargados de establecer las bases para la realización del pensamiento.

En el teatro de la Comedia se estrenó anoche un arreglo del magnífico drama de Sardou Ferreol, escrito en muy buen castellano por el reputado autor dramático D. Javier Santero.

El éxito fue excelente, como no podía menos de ser tratándose de ese prodigio de talento de Sardou. El interés en cada escena creciente, las bellísimas situaciones dramáticas que a cada momento se desarrollan y su perfecta ejecución, hicieron que el público acogiese la obra con gran calor.

El auditorio llamó repetidas veces a escena al autor del arreglo, que no se presentó por la reciente desgracia de familia que le aflige.

Las señoritas Mendoza Tenorio y Martínez, que desempeñaban los más importantes papeles, estuvieron muy bien.

El Sr. Mario, que cada día da una nueva muestra de su entusiasmo por el arte dramático, estuvo inimitable en su papel de guarda-bosque, dándole un extraordinario realce y obteniendo repetidos y justísimos aplausos.

La dirección escénica no olvidó detalle. Mata y Sánchez de León que representan los personajes sobre quienes descansa toda la acción de la obra, estuvieron felicitados y merecieron señaladas muestras del aprecio del público.

En suma, una gran noche para el teatro de la Comedia y el comienzo de una serie de representaciones de Ferreol, que acurrirá todo Madrid a admirar y aplaudir.

Disposiciones del ministerio de Fomento: Aprobando una variación del franja de Madrid a Arganda, en la traviesa de Valdecasas.

Reorganizando el cuerpo de ingenieros del servicio agrónomo con arreglo al real decreto de 9 de diciembre del año último.

Promoviendo a ingenieros jefes del servicio agrónomo nacional a los señores siguientes: D. Antonio Alvarez, D. Ricardo Rubio, D. Antonio Berbegal, D. Juan Pou, don Francisco Arranz, D. Juan de Dios de la Puente, D. José Torrepardo y D. Luis Areadio; y al empleo de ingenieros segundos a D. Enrique Martín, D. Adolfo Camba, D. Francisco Alcarraz, D. Tomás Risueño, D. José M. Cuevas, D. Fernando Ortiz, D. Federico González, don Julián Rivero, D. Federico Satorras, don Eduardo de la Sotilla, D. Julio Otero, D. Pedro Fuentes, D. Santiago de Palacio y D. Juan Gil Albornoz.

Concediendo la vuelta al servicio activo agrónomo, con la categoría de ingenieros terceros, a D. Dionisio Martín, D. José M. Martí, D. Martínez Asenjo, D. Francisco Aguiló, D. Enrique Ledesma, D. Francisco Mantolín y D. José Hurtado.

Uno de los pretextos que anoche se alegaban para las cavilidades políticas que hemos desautorizado en la edición anterior lo refiere El Liberal atribuyendo al Sr. Cánovas del Castillo las siguientes palabras:

«Suponiendo que el Sr. Sagasta tenga que salir de Madrid, yo no vería mal que las Cortes suspendiesen sus sesiones hasta pasada la semana Santa. O sea, en cambio, que debamos imponer que los presupuestos se discutan y aprueben en tiempo oportuno. Y conveind a que dirijamos a esto todos nuestros esfuerzos.

Sano o enfermo, el Sr. Sagasta, yo no sé lo que podrá ocurrir, dada la gravedad de la presente crisis y la falta de elementos que el jefe del partido liberal tiene para resolverla. Pero si el Sr. Sagasta, y esto sería una verdadera desgracia, se inutilizase para la vida activa de la política, el partido liberal tiene dos hombres a quien encargar su dirección: el general Martínez Campos y el Sr. Martos, presidente del Congreso.

De todos modos, conste que yo no sé lo que sucederá.

Como todo se funda en el estado de salud del Sr. Sagasta, y el ilustre jefe del partido liberal se encuentra muy próximo a un restablecimiento total, todo lo que se dice es completamente gratuito.

Leemos en El Siglo: «El Sr. Sagasta, sin haber dejado de guardar jamás al ilustre general Martínez Campos todas aquellas consideraciones que le son debidas por sus eminentes servicios a la patria y al trono, no recibe, sin embargo, en estos momentos, aspiraciones directas ni indirectas del dignísimo capitán general de Madrid.

Es más, hace más de cuatro meses que las personas que influyen en El Siglo se ven privadas del honor de visitar al general Martínez Campos.»

Leemos en El Imparcial: Zaragoza, 28 (3-30 t.) El gobernador civil de esta provincia acaba de salir precipitadamente para Tarazona, en cuya localidad el vecindario se ha amotinado protestando contra el impuesto de consumos.

Los individuos que constituyen el Ayuntamiento, las fuerzas de la Guardia civil, el diputado Sr. Lamana y otras personas han sido encerrados por las masas dentro de la Casa Consistorial.

Los amotinados han quemado las casetas destinadas a la cobranza de los derechos de consumos y el centro de recaudación. A las dos de la tarde de hoy el motín continuaba presentando grave aspecto.

Más de 5000 personas daban ante el Ayuntamiento gritos de «¡Abajo los consumos!» Acompañando al gobernador han salido un batallón del regimiento infantería del Rey y cuarenta guardias civiles.

Dicha autoridad se propone publicar en cuanto llegue a Tarazona un bando en el cual aconsejará el inmediato restablecimiento del orden público.

En el caso de que sus amonestaciones no fueran atendidas, dejará que obra la fuerza. No consta que las autoridades de Tarazona se han conducido en esta ocasión con gran prudencia, procurando evitar por todos los medios posibles el derramamiento de sangre.

Mañana jueves se verificará en el teatro de la Zarzuela, con la sexta representación de la noche más aplaudida zarzuela de espectáculo La llama errante, el beneficio del primer bajo y director de escena D. Miguel Somer.

Las simpatías del beneficiado y la bondad de la obra que se representa, hacen suponer que habrá un éxito completo.

Han fallecido: En Alcoy doña Rosa Peidro y Santonja.

En Puerto Real D. Sebastián Barca.

En Zamora doña Cándida Avevilla, doña María I. Gil y D. Bernardo Alonso.

En San Sebastián doña Vicenta Igueravide.

En Barcelona el presbítero D. Juan Martí y Cantó.

En Cádiz el presbítero D. José María Centeno y doña Adela Zumina Hierro.

En Linares D. José Povada Montes.

En Valencia doña Rafaela Berenguer Cendé.

En Tortosa el presbítero D. José Forcada.

En Pontevedra el banquero D. José Rio-tra.

En Alicante D. Antonio de Bascourt de Sandoval, doña Antonia Gargallo, D. Tomás Salaucha, D. Alfredo Lamaiguera, D. Pedro Malpueda y D. Bartolomé Pons.

En Málaga doña Ana María Chacon García.

Los periódicos le dan vueltas a la supuesta visita del Sr. Cánovas del Castillo a Palacio hecha ayer.

Repetimos que ayer no hubo tal visita.

En los periódicos de la provincia de Jaén, leamos lo siguiente: Se ha retirado de la estación de Baza el material del puente sobre el Guadalquivir, que estaba allí almacenado.

Segun tenemos entendido, la tensión de dicho puente se realizará a la mayor brevedad, merced a la resolución mostrada por el señor director de Obras públicas, de proponer al señor ministro de Fomento la rescisión del contrato si dentro del plazo legal en que termina el contrato, no se realizan las obras.

Amantes de la justicia, en más de una ocasión hemos tenido que hacer constar que las adiciones hechas en este asunto, por estar dentro de las condiciones de la contrata, eran independientes de la voluntad del Sr. Gallego Diaz, al que varios colegas de esta provincia

han hecho cargos tan gratuitos como infundados. Interes se pone el puente, se está arrefriando la entrada y salida del río, en las que el tránsito podrá hacerse sin las grandes dificultades que antes ofrecía.

Llega El Progreso de Sevilla, que un magnate italiano ha solicitado de aquella Diputación provincial la entrega de un expositor que parece ser su hijo, habido de una joven sevillana durante un viaje que hiciera por España con carácter diplomático, y cuya historia es de lo más curioso y novelesco que darse pueda.

El real decreto que, como hemos dicho, publica hoy la Gaceta mandando preparar una Exposición para el año 1892, dice en su parte dispositiva: «Con objeto de conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América y honrar la memoria de Cristóbal Colon, se prepara el año 1892 una Exposición, a la cual invitará el gobierno al reino de Portugal, y a los gobiernos de los pueblos de la América latina.

Art. 2.ª Esta Exposición tendrá por objeto presentar de la manera más completa que sea posible el estado en que se hallaban los pobladores de América en la época del descubrimiento, agrupando al efecto cuantos objetos puedan dar idea del estado de su civilización y de las razas que poblaban el continente americano al final del siglo xv, exponiendo a su vez separadamente todos los productos del arte, de la ciencia, de la industria que en la actualidad caracterizan la cultura de los pueblos de la América latina.

Art. 3.ª Una comisión especial que se trasladará a la América del Sur a un buque de guerra del Estado, recibirá la misión de preparar la Exposición, de acuerdo y bajo la dirección de los representantes diplomáticos de España en los diferentes Estados americanos.

Art. 4.ª A fin de atender a los gastos necesarios a la celebración del centenario, el gobierno inscribirá en cada uno de los cinco presupuestos siguientes, y someterá a la aprobación de las Cortes, un crédito de 300000 pesetas, que se destinará exclusivamente a los gastos que la conmemoración exija. Este crédito se declarará permanente hasta el 31 de junio de 1893, y las sumas que no se gastaran en cada uno de los ejercicios, se reservarán en el Tesoro hasta la referida fecha.

Art. 5.ª Los ministros de Estado, Ultramar, Guerra y Marina, quedan encargados del cumplimiento de este decreto, en la parte que corresponde a sus respectivos departamentos.»

Las personas que deseen hablar el francés con sutura y corrección deben concurrir a las clases especiales de Mr. Gaytte (Montera, 3, 2.ª) a llamarle a sus casas.

Escriben de Elizondo (Navarra) dando noticias del temporal, ha caído una gran nevada y se teme que durará la nieve mucho tiempo por haberle seguido heladas de consideración.

En Aniz dicen han estado varias noches los lobos haciendo de serenos y comiendo las astillas y palos que encontraban en las puertas, dando grandes aullidos, habiéndose visto en Garzain varios jabalíes.

Efecto de la nevada se han resentido algunos edificios, entre otros el de la Misericordia, de Elizondo, habiendo corrido también peligro algunos vecinos, que fueron rápidamente socorridos.

Las máquinas exploradoras que salieron hace cuatro días de Oviedo, están enterradas bajo unos ocho metros de nieve, y una que se halla derribada por avalanchas, no podrá levantarse hasta la llegada del tren de socorros y personal inteligente.

Segun dicen los periódicos locales el municipio de Vitoria gestiona con el mayor celo el establecimiento en dicha ciudad de una de las escuelas militares, para lo cual parece está dispuesto a hacer un sacrificio pecuniario haciendo los locales necesarios al objeto.

Segun informes de un periódico de Canarias, la casa inglesa que subastó el ser-

vicio de vapores correos entre islas, se halla construyendo en la actualidad dos de aquellos buques, que de unas 700 toneladas y con los nombres de Teide y Canarias, comenzarán en mayo ó junio a recorrer el Archipiélago.

Dentro de poco empezará a publicarse un nuevo periódico en Denia. Estará dedicado a la defensa de los intereses materiales.

Ayer terminó sus trabajos el primer Congreso Hidrológico celebrado en nuestro país. Al Sr. Moreno Zancudo, iniciador del pensamiento, debe la hidrología médica este notable adelanto; y no es aventurado afirmar que cogora también sus frutos la ilustrada y numerosa clase de médicos directores de baños.

Estos certámenes, que facilitan el medio de aportar cada uno al acervo común de la ciencia el resultado de sus vigilias y observaciones, pueden ser además un dique a las exigencias, cada día crecientes, de los que opinan que solo la libertad balnearia puede levantar de su postración a la riqueza hidro-mineral de nuestro privilegiado suelo.

En las pocas sesiones que ha celebrado el Congreso se han leído los 36 trabajos presentados y se han hecho ligeras observaciones sobre varios puntos, habiéndose empuñado muy particularmente la discusión sobre el tema relativo a las aguas asociadas artificiales. En este debate torció por una parte el autor del trabajo Sr. Valenzuela, que reprodujo una conferencia que publicó el año anterior, y por la otra los Sres. Bejarano, Pulido y Espina y Capó, que hicieron atinadas observaciones en la defensa del nuevo tratamiento terapéutico. Esta es la sesión que ha ofrecido más variedad, no siendo extraño que estos actos sean generalmente poco concurridos, a causa de que no cuadra bien a nuestro carácter ni a nuestras aficiones oratorias la forma de la lectura empleada en las deliberaciones de un congreso.

Aun no hace siete meses fué asesinado en la Habana el inspector de policía Cefero Marin y ya hay que registrar un caso análogo acaecido el 5 de enero. La víctima esta vez fué el inspector del cuarto distrito D. Sebastián Moreu, y al hecho ocurrió en la siguiente forma, segun noticias llegadas por la vía de los Estados Unidos:

Hallándose de servicio en la Plaza de los Toros tuvo noticia de que en la demarcación a su cargo había ocurrido una reyerta entre individuos de la sociedad de «hánigos», a consecuencia del asesinato de uno de estos por otro aquella mañana.

Encaminóse a dicho lugar con dos vigilantes gubernativos que lo acompañaron, se pusieron a disolver los grupos: allí se encontraba un morroco conocido por el Guajiro, quien hizo agresión con una daga contra el inspector Sr. Moreu, causándole una herida mortal en el lado derecho del pecho. El Sr. Moreu, al verse herido, hizo varios disparos de revólver contra su agresor y lo mismo efectuaron los vigilantes Miró y Sabatés y otros funcionarios de policía, quienes lograron dar muerte al mencionado morroco.

Trasladado el desgraciado Sr. Moreu a la casa de socorro de la tercera demarcación, falleció a los pocos minutos.

En los momentos de ser herido el expresado Sr. Moreu, fueron heridos un individuo blanco y un morroco, siendo detenidos además por fuerza del batallón de orden público, tres sujetos por complicidad de este crimen.

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche la sesión reglamentaria, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco. El Sr. Obregón trató de la cuestión de los humos de Iruya, bajo el punto de vista de la higiene, aduciendo curiosos datos estadísticos y observaciones científicas muy importantes. Entradamente en el orden del día sobre el tema «Urbanización», el Sr. Fernandez Caro trató de la higiene de las escuelas, con la elocuencia que le es peculiar. Terminando en el debate el Sr. Mariscal, espuso una moción de como debían ser los impresos para la lectura de los niños, sus-

trando mucho esta importante cuestión; cerrando la discusión el Sr. Rebolledo, esponiendo el fruto de sus viajes y lo mucho que ha estudiado en el extranjero los adelantos de la higiene en este punto. Este discurso, así como los anteriores, fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia, en la que figuraban muchas señoras.

Se nos ruega rectifiquemos dos noticias que dimos ayer y que resultan equivocadas, segun los informes que se nos han facilitado.

Los ocho socios que jugaban a la siete y media en el Circulo Popular, de la Carrera de San Jerónimo, num. 1, cuando la autoridad entró en el espresado circulo, prestaron declaración en el juzgado de guardia a las dos de la madrugada y se retiraron a sus casas.

Es, por tanto, inexacta la noticia de haberse sorprendido una partida de juegos prohibidos en el café Imperial, y lo es también la otra de haber ingresado en la Carcel-Modelo ninguno de los socios del Circulo Popular que fueron llamados a declarar al juzgado de guardia.

Quedan complacidos, por nuestra parte, los señores socios del Circulo Popular.

La conferencia que sobre «Riqueza minera de España» dió anoche en el Ateneo el ex-diputado conservador é ingeniero Sr. Martín Lunas (D. Justo), ha sido sumamente interesante y de las más aplaudidas que hemos oido en nuestro primer centro científico y literario.

El Sr. Lunas trazó a grandes rasgos la historia de nuestra minería en tiempo de los Fenicios y de los Romanos, espuso despues el estado actual en que se encuentra tan importante industria en nuestra patria, comparándolo con la minería de la demás naciones, y aduciendo datos estadísticos como prueba de que España es la primera nación en cobre, plomo y azogue, y terminó con hacer constar que el vapor y la electricidad aplicada a la mecánica, habian vencido los obstáculos materiales que se oponen al desarrollo de la industria minera, pero que quedaban en pie los obstáculos morales; que en su sentir los pueblos retraían a los capitales nacionales y extranjeros, y que una buena ley de minas allanaría estos inconvenientes.

El Sr. Lunas fué muy aplaudido, no solo al final de su discurso, sino al final de varios párrafos que interesaron vivamente al auditorio.

En las cintas de la magnífica corona de laurel verde y oro fino, marca G. Kuhn, que será entregada esta noche en el campo coliseo se leerá: Cleofonte ed Eva Camparini a Roberto Stagno.

A LAS OCHO DE LA NOCHE. La Agencia Fabra nos transmite hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Roma, 28. Las grandes nevadas continúan dificultando la circulación de los ferro-carriles del Norte de Italia y de parte de Francia.

Segun telegramas recibidos esta mañana los auxilios han ocasionado numerosas desgracias en los Alpes. Los temporales se han dejado sentir en casi todo el continente y en las islas Británicas. En estas ultimas la industria pecuaria ha sufrido mucho.

Las noticias que se reciben de los departamentos del Medi día de Francia creen que las nievas han sido un bien para los viñedos, porque contribuirán a la destrucción de muchos de los encimigos de estos.

Paris, 28. No ha cesado todavía la emoción producida por el considerable número de votos que obtuvo el general Boulanger en las elecciones parciales.

Se calcula que se han necesitado por lo menos 100000 francos para atender a los gastos de esta notable votación, y aunque la prensa radical pretende que debe atribuirse a un acto espontáneo del patriotismo, todo el mundo se pregunta de qué cajas han salido las sumas empleadas en sostener dicha candidatura sobre todo cuando el general era incompatible para el cargo de diputado.

Del examen detenido de las mencionadas elecciones, resulta demostrado un hecho que llama vivamente la atención, y es el aumento de los votos radicales, lo cual coincide con el de las abstenciones.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

vitarla un dolor, por impedir que vertiera una lágrima, no sé lo que sería capaz de hacer; en fin, daría mi vida por ella. Enrique miró al anciano y se estremeció. El tío Anselmo, asustado de la palidez del joven y de la espresion dolorosa de su mirada, le estaba examinando, procurando adivinar su pensamiento. —Mr. Merson—le dijo—también os quiero a vos. —¡Pero, sino me conocéis! —Os conozco mucho más de lo que creéis. ¿Queréis saber por qué os quiero? Pues bien, es porque la señorita Genoveva os ama y porque vos la amáis. El joven dejó escapar sorda queja. El tío Anselmo meneó la cabeza y repuso: —Mr. Merson, tenéis el aspecto de un desesperado, y un no sé qué me dice que estas cosas van a diseminarse en casa de monsieur Lionnet los gritos de vuestra desesperación. ¡Ah! ¡si quisierais creerme, recoged vuestras cartas y rompédlas! —No, no!—esclamó el desgraciado. —Está bien, soy un demandadero, y por lo tanto entregaré vuestras cartas. Pero tened cuidado, tened mucho cuidado y no os dejéis desorientar. Hoy entreveis la vida bajo aspectos muy sombríos; pero no siempre está el tiempo tempestuoso y no podéis leer en el porvenir. ¡Esfuerzo y esperanzas! Una ráfaga de viento barrerá las nubes y el cielo connegrado volverá a su azulada aspecto. Mr. Enrique Merson, seréis el esposo de la señorita Genoveva. Amargo pliegue se dibujó en los labios del joven. —¡Callad! innesento anciano, callad!—esclamó con acento desgarzador. —¡Joven—replicó con gravedad el tío Anselmo—no queréis comprenderme, pero os añado lo siguiente: Cuando dos almas se han benid con su sonrisa, nada hay en el mundo, ni otra nada que pueda separarlas. Dejad correr el tiempo; la obra de Dios se cumplirá! —Mr. Merson, Dios pone a prueba la bondad, pero no abandona a los buenos! ¡La Providencia vela por aquellos a quienes quiere! Tras estas palabras, el tío Anselmo saludó y se retiró bruscamente, dejando al joven estupefacto y preguntándose si aquel hombre no era uno de esos locos que se creen iluminados. Media hora despues, al entrar por el portafolio de la casa de Mr. Lionnet, el mozo de cordel se dijo: —Voy a entregarte estas cartas, puesto que es preciso; no puedo entorpecer el curso de las cosas; pero a los infames no les saldrá la cuenta como esperan. ¡Ah! baron de Verbase, proseguí vuestras tentativas maniobras, y cuando haya llegado la ocasión, el pobre y viejo mozo de cordel sabrá gritar al asesino de Pedro Darasse: ¡Alto ahí! El anciano entregó primero a Mr. Lionnet

la carta que iba destinada a él; despues, sin esperar, guiado por un criado que le abrió la puerta, penetró en la habitación que Genoveva ocupaba habitualmente. La joven estaba ocupada en confeccionar una canastilla de recién nacido para una obra de caridad. Con el traje de casa estaba encantadora, y mientras dejaba escapar una exclamación de sorpresa, el anciano mozo de cordel murmuraba: —¡Qué hermosa está! —Y bien, tío Anselmo,—dijo la joven—¿me traeis una carta? —Sí, señorita. —¿Quién os la ha dado? —Mr. Enrique Merson. —¿Dádmela, dádmela pronto, tío Anselmo. Este entregó la carta a Genoveva. —Pero—esclamó la señorita Lionnet—¿dónde habeis visto a Mr. Merson? —En su mismacasa, señorita, adonde me envió esta mañana Mr. Lionnet para que entregara un paquetito a Mad. Merson. —¡Ah! bien, ya comprendo. —Señorita Genoveva—repuso con tristeza el mozo de cordel—hoy no soy mensajero de alegría; al contrario, creo que os traigo alguna noticia dolorosa. —¡Dios mío! ¡Me asustais! —No, no os asustéis, y puesto que todavía os queda que sufrir algunas pruebas, sed fuerte contra ellas. No sé lo que contiene esta carta, señorita Genoveva, pero he hablado un instante con quien la ha escrito, y estoy seguro que espresa profundo dolor, y que es el eco de un grito de desesperación. La joven se habia puesto muy pálida; lanzó un suspiro, rasgó el sobre con trémula mano y comenzó a leer, como si tuviera los ojos velados. A medida que avanzaba en su lectura, su hermoso rostro se descomponía, sus manos temblaban y las lágrimas corrían por sus mejillas. Cuando hubo terminado, escapó de su pecho sorda queja, y durante algunos instantes, se quedó inmóvil, como petrificada. Ya no pensaba en el mozo de cordel que, de pie ante ella, la contemplaba con espresion de indecible ternura. Por fin, la joven levantó la cabeza y su mirada se encontró con la del tío Anselmo. —Amigo mío—le dijo con un acento que espresaba profundo desfallecimiento,—no os equivocáis, esta carta está escrita por un desesperado. —Señorita, ya le dije que no se dejara abatir y tuviera valor. También a vos os digo que tengais valor. Para vos como para él, vendrán días mejores. —¡Ay! en derredor de él como en derredor mio, todo se pone cada vez más sombrío. —Las sombras se disiparán. —A cualquier lado que miro, no veo aparecer claridad alguna. Con la mano, el anciano señaló al cielo y pronunció con inspirada voz: —La luz vendrá de arriba.

Tras un corto silencio repuso: —Señorita Genoveva, ya sabéis lo mucho que el pobre tío Anselmo os quiere y se interesa por vos; permitidme que os haga una recomendación; suceda lo que quiera, no hagais nada sin avisarme, no toméis decision alguna sin haberme consultado; sobre todo, señorita Genoveva, sobre todo ¡digan lo que quieran y hagan lo que hagan, no consintais jamás en casaros con el baron de Verbase! Y sin esperar la respuesta de la joven, el mozo de cordel desapareció. Genoveva se quedó un instante absorta en sus pensamientos; despues se levantó y fué en busca de Mr. Lionnet, que estaba solo en su despacho. —¡Padre mío!—le dijo llorando y entregándole la carta de Enrique;—¡leed!... ¡leed!... Mr. Lionnet leyó la misiva con rapidez. —¡Pobre muchacho!—murmuró. —Pero, ¿qué sucede, padre mío? No puedo comprender... ¡Qué terrible secreto es ese? Mr. Lionnet no estaba menos emocionado que la joven. Quedó un momento silencioso, reflexionando, y despues, sin vacilar: —El tío Anselmo—es preciso que conozcas ese secreto. Pues bien, hija mía; el padre de Enrique, que se llamaba Federico Lapret, era en aquel tiempo guarda-bosque, y fué condenado a trabajos forzados a perpetuidad por crimen de asesinato. Los ojos de Genoveva se abrieron desmesuradamente, vació y cayó sobre una silla, como una masa, pronunciando con voz ronca: —¡Desgraciado! ¡desgraciado! —Sí,—repuso el comerciante,—hay en eso una desgracia, una desgracia espantosa; pero, escuchame, hija mía; el padre de Enrique, el desgraciado Lapret, reconocido como culpable, ha sido castigado por la justicia, y, sin embargo, a pesar de que las apariencias eran en contra de él, muchas cosas inducen a creer que era inocente. Existirá, por lo tanto, uno de esos errores judiciales siempre tristes y que, desgraciadamente no son muy raros. En fin, el padre de Enrique debe haber sido víctima de una fatalidad. También debo decirte que recientemente Mad. Merson ha recibido una carta de un amigo desacondojado que le dice que se han descubiertos pruebas irrefutables de la inocencia de su marido. Pero mientras que esas pruebas, si realmente existen, se presentan a quien corresponden, nuestro amigo Enrique continuará siendo el hijo del condenado Lapret. Mad. Merson habia logrado ocultar a su hijo la condena de su padre. ¡Cómo ha tenido Enrique conocimiento de su doloroso pasado! No lo sé. Pero la carta que te ha escrito, y otra que igualmente me ha remitido el tío Anselmo, nos prueban una vez más que Enrique tiene delicadeza de sentimientos, y el alma tan noble como activa. Acaba de portarse como debia hacerlo, y no me sorprende. —¡Ah, padre mío!—esclamó Genoveva—¡no estás en contra de él, no le desprecias! —¡Hija mía, hoy más que nunca debo reco-

nocer las hermosas cualidades de Enrique Merson; es un hombre de corazón y una naturaleza rica en nobleza. —¡Ah! ¡gracias, padre mío! Pero... —No te detengas, Genoveva, habla. —¡Creéis, como Enrique, que todo ha terminado entre él y yo? —¡Ciertamente que no—respondió con viveza Mr. Lionnet—lo que dije el otro día a Enrique delante de tí, estoy pronto a repetirlo. Y sabes lo que te quiero, Genoveva, y que también siento profunda afecion por ese buen muchacho; mi voto más ardiente es por veros felices, el uno con el otro, y conservar la esperanza de que llegareis a viros un día. —¡Oh! ¡qué bueno sois, padre mío! —Bueno si creo serlo, hija mía; pero quiero ser siempre, y ante todo, un hombre recto y justiciero. —¡De modo, padre mío, que creéis que el padre de Enrique era inocente? —Sí. —¡Y ha sido condenado! —Como todas las instituciones humanas, la justicia tiene sus imperfecciones; los magistrados como los jueces pueden equivocarse. —De todos modos, padre mío, un hijo no puede ser responsable de las faltas de su padre, y sufrir la pena. —¡Hablas como te ordena la lealtad de tu corazón y la rectitud de tu conciencia. Si Federico Lapret hubiera realmente sido un criminal, su hijo no sería menos digno de nuestra afecion y estima. Pero el nombre de Lapret ha sido manchado con una condena infamante, y el mundo tiene tiranías crueles las que frecuentemente y por desgracia no se pueden evitar. La joven miraba a Mr. Lionnet con inquietud. —¿Qué quiere decir eso, padre mío?—esclamó. —Que la situación nos impone cierta reserva con Mad. Merson y su hijo. —¡Sufren, padre mío, y son desgraciados! ¡Acaso es este el momento de abandonarlos! —No he querido decir eso, Genoveva. Tranquilízate, hija mía; el padre de Enrique no ha cometido el crimen por el que le han condenado; tengo la convicción, y cuando se reconozca su inocencia... La joven se levantó bruscamente, con la mirada abrasadora. —¡Padre mío!—esclamó con exaltación;—¡ayer creí que me era imposible amar más a Enrique, pero ahora mi afecion se ha acrecentado ante la desgracia que le atormenta! ¡Si su padre fuera un verdadero asesino, no dejaría de amarle como le amo! —¡Sostengo mi amor, padre mío: es la fuerza de mi vida, y nada, nada en el mundo podría arrancarlo de mi corazón. Mr. Lionnet se quedó un momento silencioso y admirado delante de la joven. —Hija mía—repuso—sé lo que esperas de mí; está bien, iré a repetir al desesperado tus palabras de consuelo y esperanza. —Si, ¡si! ¡guardad que lo haréis, padre mío! ¡Ah! ¡necesitais todas las bondades! ¡Ah! ¡cuanto



